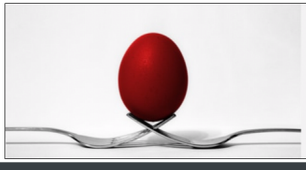


Estados del desorden

Los gigantes petroleros estatales de América Latina están luchando

Las empresas no están preparadas para la inminente transición energética

Edición impresa | Negocio ›
13 de julio de 2019 | BOGOTÁ, CARACAS, CIUDAD DE MÉXICO, QUITO Y SÃO PAULO

OIL, se nota a menudo, puede traer a un país riqueza y desgracia. En Venezuela, según algunas medidas que albergan las reservas de petróleo probadas más grandes del mundo, en su mayoría ha sido la última en los últimos tiempos. Petróleos de Venezuela (PDVSA) vio un pico de producción en 1998, cuando Hugo Chávez fue elegido presidente. En los años que siguieron, el tribuno de izquierda y su sucesor autoritario, Nicolás Maduro, depuraron al personal profesional de PDVSA , armaron a sus socios internacionales y allanaron sus arcas. Una amplia investigación estadounidense de soborno en la compañía ha cargado hasta ahora a más de 20 personas. Su jefe actual es un general de brigada sin experiencia en petróleo. Desde enero, cuando Estados Unidos anunció duras sanciones a PDVSA.La producción ha caído a los niveles más bajos por ciudadano desde la década de 1920. Mientras tanto, millones de venezolanos carecen de alimentos y de medicina básica.

PDVSA es una caricatura de la mala gestión. Pero una encuesta de los gigantes energéticos controlados por el estado en América Latina, que representa alrededor del 10% de la producción mundial de petróleo y el 20% de las reservas probadas, muestra que la disfunción no se limita a Venezuela. Cinco años después del desplome del precio del petróleo, la producción sigue deprimida en gran parte de la región, incluso cuando la industria en su conjunto enfrenta una interrupción sin precedentes. El auge de las lutitas ayudó a los Estados Unidos a producir 15,3 millones de barriles de petróleo por día el año pasado, aproximadamente una sexta parte de la producción mundial. Las preocupaciones sobre las emisiones de carbono y el aumento de los automóviles eléctricos significan que las preocupaciones sobre el suministro máximo han sido suplantadas por los temores de la demanda máxima.

Register to read this article in full Sign up

Subscribe for unlimited access Subscribe

Enjoy great savings
- Full access to Economist.com and our daily Espresso app
- The full weekly edition, in print, digital or audio
- Money back guarantee, if you decide to cancel at any time

Already signed up or a subscriber? Log in

PUBLICIDADES

EXPLORA AHORA
inRead invented by Teads

Anuncio

Anuncio

Anuncio

Otro ladrillo en el muro de

América cierra las puertas a los solicitantes de asilo del sur

Una nueva regla emitida por la Casa Blanca impide que los latinoamericanos soliciten asilo en la frontera sur

DEMOCRACIA EN AMERICA ›

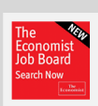
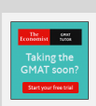
Horizonte más oscuro

El crecimiento de China es el más lento en casi tres décadas: acostúmbrese a él

Un sangriento empate

Con tenacidad y tortura, el horrible régimen de Venezuela sigue en pie.

Chaguan

Pocas cosas preocupan a la elite de China más que llevar a sus hijos a Harvard

Anuncios clasificados